

WILLIAM BARCLAY

**COMENTARIO  
AL NUEVO TESTAMENTO  
- Tomo 17 -**

---

---

**El Apocalipsis (II)**



Editorial CLIE  
Ferrocarril, 8  
08232 VILADECAVALLS (Barcelona)

**COMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO**  
**Volumen 17 - Apocalipsis II**

Traductor de la Obra completa: Alberto Araujo  
© por C. William Barclay. Publicado originalmente en 1970  
y actualizado en 1991 por The Saint Andrew Press,  
121 George Street, Edimburgh, EH2 4YN, Escocia.  
© 1999 por CLIE para la versión española.

Depósito Legal:  
ISBN 978-84-7645-749-8 Obra completa  
ISBN 978-84-8267-065-2 Volumen 17

Impreso en Publidisa

*Printed in Spain*

Clasifíquese: 0283 COMENTARIOS COMPLETOS N.T. -Apocalipsis  
C.T.C. 01-02-0283-14

**Referencia: 22.38.63**

## ÍNDICE

<i>Cuando se abrieron los sellos</i> ... ..	9
<i>Los cuatro caballos y sus jinetes</i> (6:1-8) ... ..	9
<i>El caballo blanco de la conquista</i> (6:1s) ... ..	11
<i>El caballo rojo de la contienda</i> (6:3s) ... ..	13
<i>El caballo negro del hambre</i> (6:5s) ... ..	15
<i>El caballo pálido de la peste y la muerte</i> (6:7s) ... ..	17
<i>Las almas de los mártires</i> (6:9-11) ... ..	19
<i>El clamor de los mártires</i> (6:9-11, conclusión) ... ..	21
<i>La sacudida del universo</i> (6:12-14) ... ..	23
<i>El tiempo del terror</i> (6:15-17) ... ..	25
<i>Rescate y recompensa</i> (7:1-3) ... ..	27
<i>Los vientos de Dios</i> (7:1-3, continuación) ... ..	28
<i>El Dios viviente</i> (7:1-3, conclusión) ... ..	31
<i>El sello de Dios</i> (7:4-8)... ..	32
<i>El número de los fieles</i> (7:4-8, conclusión) ... ..	34
<i>La gloria de los mártires</i> (7:9s) ... ..	36
<i>La alabanza de los ángeles</i> (7:11s) ... ..	38
<i>Lavados del pecado</i> (7:13s) ... ..	39
<i>La sangre de Jesucristo</i> (7:13s, continuación) ... ..	41
<i>Los santos que han lavado sus ropas en la sangre del Cordero</i> (7:13s, continuación) ... ..	43
<i>El Sacrificio de Cristo y la apropiación humana</i> (7:13s, conclusión) ... ..	44
<i>La adoración en la gloria</i> (7:15) ... ..	45
<i>La bendición de los bienaventurados</i> (7:16s) ... ..	47
<i>El Pastor Divino</i> (7:16s, conclusión) ... ..	49
<i>El silencio y el trueno de la oración</i> (8:1-5)... ..	50
<i>Los siete ángeles con trompetas</i> (8:2,6) ... ..	53
<i>Los elementos desatados</i> (8:7-12) ... ..	54
<i>El águila volando</i> (8:13) ... ..	57
<i>La apertura del abismo</i> (9:1s) ... ..	58
<i>Las langostas del abismo</i> (9:3-12) ... ..	60

<i>Las langostas demoníacas (9:3-12, conclusión)</i> ... ..	62
<i>Los jinetes de la venganza (9:13-21)</i> ... ..	64
<i>La revelación incommunicable (10:1-4)</i> ... ..	66
<i>El anuncio divino del fin (10:5-7)</i> ... ..	68
<i>El gozo y la aflicción del mensajero de Dios (10:8-11)</i> ...	69
<i>El Anticristo (6:8-11, conclusión)</i> ... ..	70
<i>La visión de las cosas por venir (11)</i> ... ..	77
<i>La medición del templo (11:1s)</i> ... ..	80
<i>La duración del terror (11:1s, conclusión)</i> ... ..	82
<i>Los dos testigos (11:3-6)</i> ... ..	83
<i>La muerte salvífica de los dos testigos (11:7-13)</i> ... ..	85
<i>El anuncio de las cosas por venir (11:14-19)</i> ... ..	86
<i>La mujer y la bestia (12)</i> ... ..	87
<i>La mujer embarazada (12:1s)</i> ... ..	89
<i>El odio del dragón (12:3s)</i> ... ..	90
<i>El arrebatamiento del Niño (12:5)</i> ... ..	92
<i>La huida al desierto (12:6)</i> ... ..	93
<i>Satanás, el enemigo de Dios (12:7-9)</i> ... ..	94
<i>El himno de los mártires en la gloria (12:10-12)</i> ... ..	97
<i>El ataque del dragón (12:13-17)</i> ... ..	99
<i>El poder de la bestia (13)</i> ... ..	101
<i>La cabeza herida y restablecida (13, continuación)</i> ... ..	104
<i>El Diablo y la bestia (13:1-5)</i> ... ..	108
<i>El insulto a Dios (13:6-9)</i> ... ..	109
<i>Peligro terrenal y seguridad divina (13:6-9, conclusión)</i> ...	111
<i>Las únicas armas del cristiano (13:10)</i> ... ..	112
<i>El poder de la segunda bestia (13:11-17)</i> ... ..	113
<i>La señal de la bestia (13:11-17, conclusión)</i> ... ..	114
<i>El número de la bestia (13:18)</i> ... ..	115
<i>Los que son del Padre (14:1)</i> ... ..	118
<i>El himno que solo pueden aprender los que son de Dios</i> <i>(14:2s)</i> ... ..	120
<i>La flor más preciosa (14:4a)</i> ... ..	121
<i>La imitación de Cristo (14:4b-5)</i> ... ..	124
<i>La cita al culto de Dios (14:6s)</i> ... ..	125
<i>La caída de Babilonia (14:8)</i> ... ..	127
<i>La condenación de la persona que niega a su Señor</i> <i>(14:9-12)</i> ... ..	128
<i>El descanso del alma fiel (14:13)</i> ... ..	130
<i>La cosecha del juicio (14:14-20)</i> ... ..	131

<i>Los que han vencido con Cristo (15:1s)</i> ... ..	134
<i>El himno de los que han vencido con Cristo (15:3s)</i> ... ..	135
<i>Los ángeles vengadores (15:5-7)</i> ... ..	139
<i>La gloria inaccesible (15:8)</i> ... ..	140
<i>Las siete copas de la ira de Dios (16)</i> ... ..	141
<i>Los terrores de Dios (16:1-11)</i> ... ..	145
<i>Las hordas de Oriente (16:12)</i> ... ..	147
<i>Los espíritus inmundos como sapos (16:13-16)</i> ... ..	148
<i>El falso profeta (16:13-16, continuación)</i> ... ..	149
<i>Armagedón (16:13-16, conclusión)</i> ... ..	150
<i>La Naturaleza en guerra (16:17-21)</i> ... ..	152
<i>La caída de Roma (17)</i> ... ..	153
<i>1. La mujer sobre la bestia (17, continuación)</i> ... ..	155
<i>2. La bestia (17, continuación)</i> ... ..	157
<i>La ciudad que se hizo ramera (17:1s)</i> ... ..	161
<i>La visión en el desierto (17:3)</i> ... ..	162
<i>La gran ramera (17:4s)</i> ... ..	163
<i>Ebria de la sangre de los santos y de los mártires (17:6)</i> ...	165
<i>La encarnación del mal (17:7-11)</i> ... ..	166
<i>Los propósitos del hombre y los de Dios (17:12-18)</i> ... ..	167
<i>La endecha por Roma (18:1-3)</i> ... ..	169
<i>¡Salid! (18:4s)</i> ... ..	172
<i>La condenación del orgullo (18:6-8)</i> ... ..	173
<i>El lamento de los reyes (18:9s)</i> ... ..	175
<i>El lamento de los comerciantes (1) (18:11-17a)</i> ... ..	179
<i>El lamento de los comerciantes (2) (18:11-17a, conclusión)</i>	181
<i>El lamento de los navieros (18:17b-19)</i> ... ..	186
<i>Gozo en medio del duelo (18:20)</i> ... ..	187
<i>La desolación final (18:21-24)</i> ... ..	188
<i>El tedéum de los ángeles (19:1s)</i> ... ..	190
<i>El tedéum de la Naturaleza y de la Iglesia (19:3-5)</i> ... ..	192
<i>El tedéum de los redimidos (19:6-8)</i> ... ..	194
<i>El Todopoderoso y Su Reino (19:6-8, conclusión)</i> ... ..	196
<i>El Único a Quien se debe adorar (19:9-10a)</i> ... ..	197
<i>El Espíritu de la profecía (19:10b)</i> ... ..	199
<i>El Cristo Conquistador (19:11)</i> ... ..	200
<i>El nombre incógnito (19:12)</i> ... ..	202
<i>La Palabra de Dios en acción (19:13)</i> ... ..	204
<i>La ira vengadora (19:14-16)</i> ... ..	205
<i>La condenación de los enemigos de Cristo (19:17-21)</i> ... ..	207

<i>El reino milenarismo de Cristo y de Sus santos (20)</i> ... ..	208
<i>El encadenamiento de Satanás (20:1-3)</i> ... ..	215
<i>El privilegio del juicio (20:4s)</i> ... ..	216
<i>Privilegios de los testigos de Cristo (20:6)</i> ... ..	217
<i>La lucha final (20:7-10)</i> ... ..	218
<i>El Juicio Final (1) (20:11-15)</i> ... ..	219
<i>El Juicio Final (2) (20:11-15, conclusión)</i> ... ..	220
<i>La Nueva Creación (21:1)</i> ... ..	221
<i>La Nueva Jerusalén (1) (21:2)</i> ... ..	224
<i>La Nueva Jerusalén (2) (21:2, conclusión)</i> ... ..	225
<i>La Comunión con Dios (1) (21:3s)</i> ... ..	227
<i>La Comunión con Dios (2) (21:3s, conclusión)</i> ... ..	228
<i>Nuevas todas las cosas (21:5s)</i> ... ..	229
<i>La gloria y la deshonra (21:7s)</i> ... ..	231
<i>La Ciudad de Dios (21:9-27)</i> ... ..	232
<i>El portador de la visión (21:9s)</i> ... ..	234
<i>La luz de la Ciudad (21:11)</i> ... ..	235
<i>La muralla y las puertas de la Ciudad (21:12)</i> ... ..	235
<i>Las puertas de la Ciudad (21:13)</i> ... ..	236
<i>La medición de la Ciudad (21:15-17)</i> ... ..	237
<i>Las piedras preciosas de la Ciudad (21:18-21)</i> ... ..	239
<i>La presencia de Dios (21:22s)</i> ... ..	242
<i>Toda la Tierra para Dios (21:24-27)</i> ... ..	243
<i>Acogida y rechazo (21:24-27, conclusión)</i> ... ..	246
<i>El Río de la Vida (22:1s)</i> ... ..	247
<i>El Árbol de la Vida (22:1s, conclusión)</i> ... ..	248
<i>La belleza de la santidad (22:3-5)</i> ... ..	249
<i>Palabras finales (22:6-9)</i> ... ..	251
<i>El tiempo inmediato y el pasado (22:10s)</i> ... ..	252
<i>Las credenciales de Cristo (22:12s)</i> ... ..	253
<i>Los aceptados y los rechazados (22:14s)</i> ... ..	254
<i>El Garante de la Verdad (22:16)</i> ... ..	256
<i>La gran invitación (22:17)</i> ... ..	257
<i>La advertencia (22:18s)</i> ... ..	259
<i>Últimas palabras (22:20s)</i> ... ..	261
Palabras hebreas, griegas y latinas ... ..	263
Nombres y temas que aparecen en el texto ... ..	265
Libros que se recomiendan ... ..	271

## CUANDO SE ABRIERON LOS SELLOS

Conforme el cordero fue abriendo uno tras otro los sellos del rollo, la Historia se desveló ante los ojos de Juan.

Conforme vayamos estudiando esta sección debemos tener presente un hecho general que es fundamental para entenderlo. En esta serie de visiones, Juan está viendo anticipadamente el final de terror y juicio que había de introducir la edad de oro de Dios.

Antes de estudiar esta sección en detalle, fijémonos en una característica general. En la primera serie de visiones, 6:1-8, la antigua versión Reina-Valera seguía consecuentemente una forma del texto griego que pone en boca de cada uno de los cuatro seres vivientes: «Ven y ve,» o «Ven y mira» (versículos 1, 3, 5, 7). En todos los mejores manuscritos dice simplemente «¡Ven!», como se pone en la revisión del '95. No se trata de una invitación a Juan para que vaya y vea, sino de una orden a los cuatro caballos con sus jinetes para que salgan a la escena de la Historia.

## LOS CUATRO CABALLOS Y SUS JINETES

### *Apocalipsis 6:1-8*

*Y vi cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí decir a uno de los cuatro seres vivientes con una voz tan potente que parecía el rugido del trueno: «¡Adelante!» Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba llevaba arco, y se le dio una corona de vencedor, y salió conquistando en toda la línea.*

*Y cuando abrió el segundo sello le oí decir al segundo ser viviente: «¡Adelante!» Y salió al frente otro caballo de color rojo de sangre, y al que lo montaba se le permitió despojar de paz a la Tierra y hacer que los hombres se mataran entre sí, y se le dio una gran espada.*

*Y cuando abrió el tercer sello le oí decir al tercer ser viviente: «¡Adelante!» Y he aquí salió un caballo negro, y el que lo montaba llevaba una balanza en la mano. Y oí decir a algo que parecía una voz en medio de los cuatro seres vivientes: «Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario. Pero no estropees ni el aceite ni el vino.»*

*Y cuando abrió el cuarto sello le oí decir al cuarto ser viviente: «¡Adelante!» Y vi salir un caballo de color pálido, y el que lo montaba se llamaba la Muerte, y le seguía el Hades; y se les dieron poderes sobre una cuarta parte de la Tierra para matar a espada, de hambre y por medio de la peste y de las fieras.*

Antes de embarcarnos en una interpretación detallada de esta visión tenemos que notar dos puntos importantes.

(i) Notamos que *un antecedente* de esta visión se halla en *Zacarías 6:1-8*. Zacarías ve cuatro caballos que están sueltos sobre la Tierra para hacer venganza de Babilonia y Egipto y las demás naciones que han oprimido al pueblo de Dios. «Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la Tierra» (*Zacarías 6:5*). Los caballos representan los cuatro poderosos vientos que Dios está a punto de lanzar sobre la tierra con una empresa de destrucción. Juan no aplica los mismos detalles; pero para él también los caballos y sus jinetes son los instrumentos del juicio vengador de Dios.

(ii) Debemos explicar el método interpretativo que creemos que debemos usar. Los cuatro caballos y sus jinetes representan las cuatro grandes fuerzas destructivas que están dispuestas antes del final para ser enviadas contra el mundo por la justa



ira de Dios. Pero Juan ve estas fuerzas en términos de sucesos reales del mundo que conocía en el que la vida parecía un caos, y que el mundo se estaba desintegrando, y que la Tierra estaba llena de terrores. Los caballos y sus jinetes son fuerzas de destrucción y agentes de la ira; no se han de identificar con ninguna figura histórica; pero Juan vio en los sucesos de su propio tiempo símbolos y tipos de la destrucción que estaba para venir.

Nuestro método de interpretación consistirá por tanto en definir la fuerza destructora que representa cada uno de los caballos; y entonces, si es posible, descubrir las circunstancias en la historia de tiempos de propio Juan que ilustran la destrucción por venir. Además veremos que en más de un caso Juan está tratando de figuras e ideas que eran parte de los materiales que usaban los que escribían visiones acerca de los días del fin.

## EL CABALLO BLANCO DE LA CONQUISTA

### *Apocalipsis 6:1s*

*Y vi cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí decir a uno de los cuatro seres vivientes con una voz tan potente que parecía el rugido del trueno: «¡Adelante!» Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba llevaba arco, y se le dio una corona de vencedor, y salió conquistando en toda la línea.*

Cuando cada uno de los siete sellos se cortaba y abría, un nuevo terror caía sobre la Tierra. El primer terror se simboliza bajo la forma de un caballo blanco con su jinete. ¿Qué o a quién representan? Se han sugerido dos explicaciones, una de las cuales no puede ser acertada.

(i) Se ha sugerido que el jinete del caballo blanco es el mismo Cristo victorioso. A esta conclusión se llega porque

algunos comentadores conectan esta figura con la de *Apocalipsis 19:11s*, que nos presenta un caballo blanco sobre el que cabalga Uno llamado Fiel y Verdadero y coronado con muchas coronas, Que es el Cristo victorioso. Ha de notarse que la corona de nuestro pasaje es diferente de la del capítulo 19.

Aquí la corona es *stéfanos*, que es la corona *del vencedor*, mientras que la de *Apocalipsis 19* es *diádêma*, la corona real. El pasaje que estamos estudiando presenta un ay tras otro y un desastre tras otro; una presentación del Cristo victorioso estaría aquí fuera de lugar. Esta imagen nos habla, no de la venida del Cristo victorioso sino de la de los terrores de la ira de Dios.

(ii) No cabe duda que el caballo blanco y su jinete representan la conquista de la guerra. Cuando un general romano celebraba un triunfo, es decir, cuando desfilaba por las calles de Roma con su ejército y sus cautivos y su botín después de una gran victoria, eran caballos blancos, el símbolo de la victoria, los que estaban uncidos a su carroza.

Pero, como ya hemos dicho en la introducción a este pasaje, Juan reviste sus predicciones del futuro con imágenes del presente que sus lectores podían reconocer. El jinete del caballo blanco llevaba en la mano *un arco*. En el Antiguo Testamento el arco siempre representa poder militar, como ha seguido sucediendo en España hasta recientemente. En la derrota final de Babilonia, sus valientes serían llevados cautivos, y sus arcos quebrados —es decir, su poder militar sería destruido (*Jeremías 51:56*). «Aquel día quebraré el arco de Israel en el valle de Jezreel» (*Oseas 1:5*). Dios quiebra el arco, destroza la lanza e incendia los carros; es decir: no Le puede resistir ningún poder militar humano (*Salmo 46:9*). El arco, entonces, siempre representaría un poder militar. Pero hay una figura en particular que los romanos y todos los habitantes de Asia reconocerían al instante. El único enemigo que temían los romanos era el poder de Partia. Los partos habitaban en las fronteras del lejano Oriente del Imperio Romano, y eran el azote de Roma. El año 62 d.C. tuvo lugar un acontecimiento sin precedentes: un ejército romano había sometido a Vologeso, el rey de los

partos. Los partos montaban caballos blancos, y eran los arqueros más famosos de la antigüedad. «Disparar la flecha del parto» sigue siendo en muchas lenguas el golpe final, irresistible y devastador, que alude tal vez a la habilidad de los jinetes partos de acribillar al enemigo disparando sus arcos por encima del hombro cuando fingían una retirada.

Así es que el caballo blanco y su jinete con arco representan el militarismo y la conquista.

Aquí tenemos algo que los hombres han tardado mucho en aprender. La conquista militar se ha representado como una gran hazaña; pero es siempre una tragedia. Cuando Eurípides quería describir la guerra en el teatro, no se traía un ejército con sus banderas, sino a una anciana encorvada y aturdida que llevaba de la mano a un niño llorando porque había perdido a sus padres. Durante la Guerra Civil española contó un reportero cómo se había dado cuenta de pronto de lo que era la guerra: estaba en una ciudad española en la que las partes contendientes llevaban a cabo una guerra de guerrillas. Vio andando por una acera a un chiquillo, que sin duda se había perdido, aturdido y aterrado, arrastrando un juguete que había perdido las ruedas. De pronto resonó el disparo de un fusil, y el niño cayó al suelo, muerto. Eso es la guerra. El primero de los trágicos terrores de los tiempos terribles, Juan coloca al caballo blanco con su jinete con arco, la visión de la tragedia de la conquista militarista.

## EL CABALLO ROJO DE LA CONTIENDA

### *Apocalipsis 6:3s*

*Y cuando abrió el segundo sello le oí decir al segundo ser viviente: «¡Adelante!» Y salió al frente otro caballo de color rojo de sangre, y al que lo montaba se le permitió despojar de paz a la Tierra y hacer que los hombres se mataran entre sí, y se le dio una gran espada.*